



LA ILUSTRACION CATOLICA

MURILLO

CERVANTES

BALMES

CISNEROS

EPOCA 2.^a — AÑO VI. — TOMO V.

NUMERO 40. — Madrid, 27 de Abril de 1882.

NUMERO SUELTO, REAL Y MEDIO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.

Tres meses..... 16 rs.
Un año..... 60 "

CUBA Y PUERTO-RICO.

Seis meses..... 2 ½ ps.
Un año..... 4 "

DIRECTOR

DON MANUEL PEREZ VILLAMIL

ADMINISTRACION

PELIGROS, 20, SEGUNDO

PRECIOS DE SUSCRICION.

EXTRANJERO.

Seis meses..... 11 fr.
Un año..... 21 "

FILIPINAS Y MÉJICO.

Seis meses..... 3 ½ ps.
Un año..... 6 "

SUMARIO

TEXTO. Revista, por Nulema. — Una visita al monasterio de Guadalupe, por D. V. Barrantes. — Historia de la vida (poesia), por Martínez Parra. — Los Grabados. — El Pez de Oro, por M. Paul Féval. — Crónica universal, por D. Damían Isern. — Anuncios. — Jeroglífico. GRABADOS. Mons. Carlos Moricial Allemand Lavigerie, Arzobispo de Argel. — El Monasterio de Guadalupe, en Extremadura. — Guerra y venganza.

REVISTA

Es evidente, y la experiencia diaria lo confirma, que la vida humana decrece á medida que se la rodea de mayores comodidades. Entre un viaje en galera y otro en

ferro-carril, media un abismo; sentarse en una butaca, es incomparablemente más cómodo que sentarse en un banco de madera; comer jamon en dulce, es más apetitoso que comer sopas; se tiene menos frío al lado de una estufa que al lado de un brasero; y sin embargo, el ferro-carril, la butaca, el jamon en dulce, la estufa y muchas otras comodidades de los adelantos presentes, no consiguen evitar que la mitad del género humano se muera de anemia, ó se deslice á lo ménos, á los treinta años, por el plano inclinado de una vejez prematura.

La farmacopea moderna ha multiplicado hasta lo increíble el número de los tónicos; los preparados de hierro son el pan nuestro cotidiano, y á pesar de los alimentos fuertes, la humanidad cada día se siente más débil.

La Sociedad española de Higiene que acaba de constituirse en Madrid, viene resuelta á corregir este defecto de la sociedad moderna, y su tema, hábil y elocuentemente formulado por su Secretario, el Sr. Cortezo, se reduce á estos términos: « vivir más y vivir bien; acrecentar el bienestar físico; ayudar al desarrollo de las facultades individuales; velar por la proteccion al débil; acudir al que comienza á vivir; aconsejar al ignorante; reprimir al desaconsejado; atraer la atencion de las colectividades y la actividad del Estado sobre puntos, si no ignorados, olvidados al ménos, en medio de los vaivenes de nuestra accidentada vida política. »

Como puede observarse, los principales fines de la nueva Sociedad fueron en los pasados tiempos ejecutados por la Iglesia, la cual abrió escuelas « para desarrollar las facultades individua-

les; » fué protectora celosísima de todos los débiles; estableció casas de maternidad para los que comienzan á vivir sin el amparo del hogar doméstico; ejerció el cargo de consejera de todos los ignorantes; estableció castigos amorosos para reprimir los desafueros de los desaconsejados, y mantuvo siempre incólumes, contra los vaivenes de las opiniones y de las instituciones humanas, los principios saludables de la moral y de la justicia, rodeándolos con la aureola de la caridad cristiana.

De modo que la Sociedad de Higiene viene á llenar el vacío que han dejado, al ser destruidas y proscritas por la Revolucion, las instituciones de la Iglesia; vacío que observa y lamenta la ciencia médica al ver y palpar las llagas de la sociedad presente.

El propósito es bueno y laudable, y no tiene más que un sólo defecto: el ser imposible. Las obras humanas, por buenas que sean, no llegarán nunca á re-

emplazar las obras del Cristianismo, que son fruto del cielo; como el amor de una madrastra, áun siendo buena, no puede igualar al amor de una madre.

El hombre en general no sirve á otro hombre, ni se sacrifica por él, mientras no halle en ello alguna utilidad material que corresponda á sus servicios; pero el hombre cristiano sirve y se sacrifica por sus semejantes sin sentirse humillado ni perjudicado, porque sirve á Dios, á quien debe todo su ser y de quien espera todo premio. Por eso las escuelas, los hospicios, los hospitales que no están fundados por la caridad, son asilos en que falta la vida del espíritu, donde el ignorante se extravía, el huérfano se corrompe y el enfermo se cura sin consuelos ó muere en la desesperacion.

Alabamos, pues, los buenos propósitos de la Sociedad de Higiene; pero la obra que acomete, superior á las fuerzas humanas, se estrellará en la flaqueza de los medios de que dispone para realizarlos, y á despecho de la ciencia médica, la sociedad seguirá empeorando para los principales fines de la vida por haberse apartado de las verdaderas fuentes de salud, que son los invariables principios de la moral cristiana.



MONSEÑOR CÁRLOS MORICIAL ALLEMAND LAVIGERIE,
Arzobispo de Argel, creado Cardenal en el último Consistorio.

Estos días se ha celebrado el primer centenario del nacimiento de Federico Froebel, fundador de las escuelas de niños tituladas *Jardines de la Infancia*, implantadas ya en Madrid y llamadas á propagarse por toda España.

Froebel nació en Alemania en 1782 y murió en 1850. Su sistema pedagógico, tan celebrado hoy y considerado como el *desideratum* de la enseñanza de niños, está inspirado en la filosofía panteísta de los discípulos de Kant, á cuya escuela pertenecía el autor. Á vueltas de muchas protestas de cristianismo y de nombrar continuamente á Dios en sus lecciones pedagógicas, Froebel prescinde por completo del pecado original, que vicia en sus fuentes la naturaleza humana, y considerando á los niños como ángeles inmaculados, establece el sistema de dejarlos desarrollarse como las plantas al aire libre, sin reprensiones, ni castigos, ajenos á las prácticas de la antigua obediencia y no ménos ajenos á las prácticas de la Religión. Visitad los *Jardines de la Infancia*, trazados conforme á los planos de Froebel; allí vereis áulas, comedor, sala de limpieza, baños, juegos y cuanto pueda exigir el cuidado físico de los niños; lo que no vereis es capilla ni oratorio.

Verdad es que en los *Jardines* establecidos en Madrid se enseña la doctrina cristiana; pero esto es debido á la piedad particular de las maestras que dirigen la enseñanza, las cuales añaden al sistema de Froebel las enseñanzas y prácticas que les sugiere su educación católica. El pedagogo alemán no se cuidó de esto; ¿y para qué, si los niños son la perfección misma, y lo único que ha de hacer el maestro es dejarlos obrar y desarrollarse por sí solos, para que, como las plantas, crezcan y florezcan bajo los rayos del sol y al contacto del aire libre?

Los niños así educados, si no los contienen y corrigen las enseñanzas de sus padres, llegan á hacerse holgazanes, díscolos y presuntuosos, adquiriendo una frivolidad para todo, que los hace incapaces de estudios graves y de ocupaciones reflexivas.

Froebel aplicó á la pedagogía los principios del filosofismo alemán; de modo que su sistema de primera enseñanza es adecuadísimo para preparar las inteligencias de los niños á los ampulosos galimatías de Krause y para formar ciudadanos dignos de un *pueblo libre*.

Es posible que estas declaraciones nuestras causen escándalo en algunos que tienen en el sistema froebeliano más fe que en el Evangelio; pero la verdad es antes que todo, y conviene llamar la atención de los padres de familia sobre este grave asunto, porque estamos amenazados de una plaga de *Jardines de la Infancia* que llene de ortigas, zarzas y malezas el fecundo suelo de España.

Y sirva este párrafo de conmemoración del primer centenario de Froebel.

**

Aún no se han alzado los cimientos del templo de Nuestra Señora de la Almudena, y ya comienzan á escasear los recursos.

Mientras tanto el Banco de España, que vive holgadamente en dos palacios de la calle de Atocha, acaba de adquirir en trece millones y medio el palacio del señor marqués de Alcañices, y antes de poco tiempo levantará un magnífico donde alojar dignamente sus enormes caudales.

La Virgen de la Almudena, expropiada de su casa y echada á la calle hace catorce años, carece de recursos para levantarse una nueva; pero el Becerro de Oro, espléndidamente aposentado, pide y obtendrá muy pronto nuevo templo donde se cobijen cómodamente sus adoradores.

Tal es, por desgracia, el estado y las inclinaciones de la sociedad. En los mercados ó Bolsas se cotizan todos los créditos menos las limosnas, porque estos créditos no se negocian en la tierra, y la banca no tiene giros sobre el cielo.

Católicos madrileños, ya lo sabeis; la Virgen de la Almudena, vuestra Madre, pide limosna para levantar su casa, y su casa es vuestro hogar. Que la codicia de los que siguen al becerro de oro no pueda vanagloriarse de haber acabado con la caridad de los fieles; que antes que el Banco de España tenga un soberbio palacio en la puerta de Alcalá, pueda la Patrona de Madrid instalarse en su nueva casa, donde se congreguen los hijos que no desmientan ni el nombre de sus padres ni los timbres de su familia.

**

El jueves 27 se reunió en el palacio arzobispal la Junta de peregrinación nombrada y presidida por Su Emma.

No asistimos, pero sabemos que, á pesar de los buenos deseos de la concurrencia, la empresa se estrellará en dificultades insuperables.

Nosotros, que contribuimos en la medida de nuestras fuerzas á la organización y ejecución de la famosísima de Santa Teresa, sabemos muy bien con quién hay que contar para llevar á cabo empresas, ó más bien cruzadas de este género. Es un hecho innegable: existen católicos, y muy piadosos y caritativos, que no están conformes con el programa de *El Siglo Futuro*; pero es igualmente cierto que los católicos que acompañan á *El Siglo Futuro* son los más resueltos y decididos para toda clase de empresas católicas.

Con éstos, se hubiera hecho una gran peregrinación, como lo fué la de Santa Teresa; sin ellos, bien puede asegurarse que la peregrinación no corresponderá á las esperanzas que despierta la piedad española.

¿Es esto un bien ó un mal? A nosotros no nos toca el fallar; lo que afirmamos resueltamente que es un hecho, y los hechos de esta naturaleza hay que acatarlos como expresión de providenciales designios.

**

El centenario de Murillo, aplazado en Sevilla con motivo de la Semana Santa, se verificará definitivamente los días 19, 20 y 21 del próximo Mayo. «El pensamiento iniciado por el insigne P. Moga, dice un

periódico, admirablemente secundado por la Asociación de jóvenes de la Inmaculada Concepción, de que aquél es director espiritual en la hermosa ciudad de San Fernando, ha tenido la más hermosa sanción que imaginarse puede. La Iglesia, como siempre que se trata de una empresa verdaderamente grande, ha sido la primera en enviar su corona. El Vicario de Cristo ha abierto los tesoros de la Iglesia, y de la manera que él sólo puede hacerlo ha preparado al pintor de las Concepciones la mayor gloria que puede tributársele.»

En efecto, nos dicen de Sevilla que, aparte de copiosas indulgencias, Su Santidad ha concedido la gracia especialísima de que en todos las iglesias de la archidiócesis sevillana se pueda celebrar el primer día de los tres indicados la misa votiva de la Purísima Concepción.

«La patria de Murillo, nos escriben, tiene la más poderosa de las razones para mostrarse santamente entusiasmada. Ella ha comprendido perfectamente cómo debe glorificarse la imperecedera memoria de sus preclaros hijos. El aniversario de Murillo no podía ser una de esas apoteosis paganas que en mal hora suelen hoy prodigarse para honrar á los buenos hijos de la patria. El artista cristiano será cristianamente honrado y enaltecido. Las sesiones artístico-literarias que en Sevilla han de celebrarse, serán precedidas de una Comunión general, á que asistirá la Juventud sevillana y representaciones de toda la española, y serán también alternadas con solemnísimas funciones religiosas, concluyendo todo con una magnífica procesión artístico-religiosa.»

Que el ejemplo de Sevilla tenga muchos imitadores, para que, con pretexto de honrarla, no se profane la memoria de nuestros hombres ilustres; sino que, por el contrario, se les tribute siempre homenajes correspondientes á su gloria, coronada con los rayos de la verdad católica.

**

Acabamos de ver el programa de las carreras de caballos que se celebrarán en el próximo mes de Mayo.

Hé aquí el comentario que se nos ha ocurrido: «Esto va á escape.»

NULEMA.

UNA VISITA

AL MONASTERIO DE GUADALUPE.

Era un templo, era un altar,
donde llora el desvalido.
(Arolas.)

I

La fiesta de la Natividad de Nuestra Señora nos proporcionó en 1878 ocasión de visitar y conocer personalmente uno de los más gloriosos y olvidados santuarios de España, el de Santa María de Guadalupe, en Extremadura, que durante el Renacimiento, y hasta muy entrado el siglo xvii, compartió con Santiago de Galicia y Montserrat la celebridad, las peregrinaciones y la devoción del mundo cristiano. Restablecida recientemente la piadosa romería del 8 de Setiembre, gracias á la restauración del espíritu religioso, que los excesos de la impiedad van haciendo por modo natural y lógico, aunque lento, despiértase en Extremadura con notable energía el amor á aquella Virgen que le recuerda sus grandezas pasadas, ofreciéndole el único consuelo á sus miserias presentes; restauración á que también ha contribuido no poco la muerte de toda aquella generación enriquecida á costa del santuario y con sus despojos engalanada. Mientras ella vivió, la romería, en abandono casi completo durante los años que siguieron á la exclaustración, estuvo reducida á los vecinos de los pueblos inmediatos, y á alguno que otro enfermo ó devoto llevado allí por especial ofrenda. Era en puridad lo que entonces quedaba un resto de la antigua costumbre en el corazón de las clases pobres. Hoy, gracias á Dios, va siendo otra cosa, y muchos ricos no se avergüenzan de creer y de rezar, como en la guerra de la Independencia. Los incendios de 1881 aumentarán su número, Dios mediante, para el día de la Virgen de 1882.

Es curioso estudiar sobre el terreno las causas del eclipse que han padecido las creencias católicas en España, y con espíritu desapasionado trazar por los hechos el itinerario de las ideas.

Las devociones localizadas, por decirlo así, encontraron su mayor enemigo, al inaugurarse la Revolución á fines del siglo pasado, en las mismas localidades á quienes enriquecían, por aquel sentimiento que cegó, según la fábula, al matador de la gallina de los huevos de oro; y así se explica que los primeros revolucionarios salieran de las poblaciones más célebres en nuestra historia religiosa, de las escuelas dirigidas por el clero, y áun de los claustros mismos. Estos jefes de la familia trastornadora alcanzaron al principio escaso número y escasísima

influencia social, excepto en las esferas literarias, pues eran por lo general hombres que, juntando una educación esmerada con medios sociales muy exiguos, ó con pasiones y sentimientos de índole aviesa, por lo mismo que olfateaban el río revuelto, el resto de la sociedad los veía venir y como fuerte muro los contrastaba; pero á medida que avanzó la Revolución en las ciudades, en el Gobierno y en la esfera intelectual, hizo entender que en el río revuelto podrían pescar todos, con que deslumbró la avaricia los ojos de los que estaban más cerca de las corrientes; y hé aquí cómo los pueblos consagrados por la tradición religiosa fueron los primeros en abandonarla, para descargar su conciencia del único peso que impedía correr con desembarazo las aventuras de la desamortización. Después la lógica hizo lo demás.

Aquella generación, y áun la siguiente, embriagadas por el triunfo, enriquecidas con los despojos de la Iglesia, ni á alzar los ojos se atrevían á las demanteladas ruinas, por no ver escrita en ellas la sentencia de su festín de Baltasar; necesitándose todos los dolores y los desengaños todos que forman la herencia del presente siglo, para que surgieran de las mismas entrañas de la sociedad política gentes y partidos, mitad hipócritas, mitad ilusos, mitad arrepentidos, que creyeran posible tranquilizar su conciencia por una parte, y justificar su enriquecimiento por otra, poniendo diques al mal que ellos mismos desataron, declarando injusto y violento para lo por venir lo que tantos aplausos y tanta cooperación les había merecido en el pasado, y con fórmulas filosóficas y teorías políticas absolverse á sí mismos, formarse como un Jordán regenerador, y poder morir con la conciencia relativamente tranquila. No lo consiguieron en verdad, y la historia secreta de las modernas familias lo prueba con elocuencia; pero la lección estaba dada á las nuevas generaciones, y la misma lógica la está completando en la actualidad. Aquellas riquezas han desaparecido, por regla general, sin dejar otras huellas en la sociedad que una desmoralización profunda, un progreso material que hace imposible la vida áun en los pueblos más pequeños para todo el que haya de mantenerla con el trabajo honrado, con el exclusivo sudor de su rostro, y una necesidad imperiosa para la actual generación de adoptar uno de dos caminos: ó el de las revoluciones permanentes, última evolución de la lógica y de las doctrinas que profesaron nuestros abuelos, ó el de la vuelta del hijo pródigo al hogar de las creencias, pobre y enfermo de cuerpo y de alma, pero desengañado, arrepentido, y poniendo en la virtud y en los goces espirituales la verdadera felicidad de la vida terrena.

Como Guadalupe fué uno de los monasterios más ricos de España, que Reyes, Príncipes y magnates no sólo nuestros, sino de muchas naciones de Europa, estuvieron bajo el especial patronato de la Virgen cuatro siglos, en toda la región que abarcaban las posesiones del monasterio, región por otra parte de las más ricas y fértiles de Extremadura, el río revuelto de que hemos hablado hizo estragos en las creencias religiosas y arrasó toda esa capa social que se llama clase media, tejida con los compradores de Bienes Nacionales. Agréguese á esto que los monjes de San Jerónimo eran tan afectos á lo que hoy se llama instrucción popular, que tenían en el mismo santuario, además de escuelas de primera enseñanza, y no pocas de artes y oficios, colegios de medicina y cirugía tan notables que han merecido grandes elogios á los historiadores de la ciencia, en particular al Sr. Morejon¹. Allí se educaron, desde el siglo xv hasta el xviii, hombres eminentes como Gregorio Lopez, Diego Pizarro, su hijo, Benegasí, Forner y otros muchos, y allí se escribieron libros de todos los ramos del saber humano, que no desdeñarían hoy las más pretenciosas Universidades.

Aquella sí que era instrucción verdaderamente popular y gratuita, cómoda para las familias, para los jóvenes segura, que en su misma casa, ó á dos pasos de ella, podían hacer los estudios de segunda enseñanza, y áun los de ciertas carreras, como la medicina y cirugía en Guadalupe. ¿No aprendió el sapientísimo Anas Montano buena parte de lo que sabía sin salir de Fregenal, según nos dice él mismo en sus *Antigüedades jaddicas*? En cambio ahora, con la leche en los labios, tienen que marchar los niños á las grandes ciudades, con los gastos y peligros que son notorios.

Finalmente, el influjo moral é intelectual de Guadalupe, sin hablar del cristiano, se extendió hasta América, donde prevalece en la actualidad acaso más que aquí.

Es también notorio en toda la comarca que los últimos profesores de las escuelas y colegios del monasterio estaban contagiados en la fiebre revolucionaria, con aplauso y estímulo de los mismos frailes,

¹ *Historia bibliográfica de la Medicina española*, obra póstuma de D. Antonio Hernandez Morejon. — Madrid, 1852.

que miraban las nuevas ideas como juego de niños, creyéndolas quizá marea ó moda que pasaría con la invasión francesa que la produjo. Es posible también que pensarán fácilmente dominarla, por lo mismo que eran superiores en ciencia y virtud á sus discípulos, que además les estaban obligados por intereses y gratitud, desconociendo aquellos santos varones cuán flojos son estos lazos en el alma humana, una vez enseñoreados de ella la pasión política y los apetitos de la materia. Sus últimos días en el claustro debieron de ser muy tristes, pues llegaron á verse materialmente sitiados en el monasterio, y objeto de bafa, cuando no de persecución, por aquellas mismas calles que habían poblado, y cuyo mero y mixto imperio gozaban tan absoluto que la justicia se administraba en su nombre por un Corregidor lego nombrado en Comunidad.

Todo aquello pasó en breves cincuenta años, y hoy sólo queda, como elocuente resaca, el despojo del naufragio medio enterrado en la arena. El monasterio en pie, aunque amputados todos los robustos miembros que tanta sombra daban á la sociedad, á saber: las escuelas, los colegios, los hospitales de medicina y cirugía, el de peregrinos, el palacio real y la que fué biblioteca, una de las más famosas de España; queda en pie la Virgen, aunque despojada de sus más ricas joyas; la Virgen, que parece y es sin duda incontrastable como aquella montaña de las Villuercas en que se apareció á un vaquero de Cáceres en 1322; y queda en pie abrumada y envuelta por las ruinas, que forman un espantoso caos moral, de donde saldrá la luz indudablemente, pero después de haberse reproducido el incendio una y más veces, la devoción que siempre tuvo la gente extremeña á Nuestra Señora de Guadalupe, que le ayudó á escribir las más brillantes páginas de su historia. Sigue también el pueblo en pie, pero ¡cómo sigue! melancólico y abatido como las plantas de los cementerios. En lo moral vive de su gloria pasada, que él ayudó á destruir, y en lo material penosa y trabajosamente; pues sus famosos montes, por regla general, se han carbonado, y aquella tierra, que antes era suya, cuando el monasterio cedía su explotación por módica renta de padres á hijos, hoy es de grandes propietarios de Madrid, más puntuales, exigentes y escrupulosos para cobrar que un comisionado del Banco. Así, la romería del 8 de Setiembre se compone de arrepentidos que van á entonar el Yo pecador á los pies de la Virgen, y de espíritus vacilantes que, bajo el peso de la miseria moral y material, buscan afanosos un rayo de esperanza, que no saben dónde ha de lucir. Prueba singular ofrece del estado agrícola de la comarca la desaparición casi total de las riquísimas frutas de Guadalupe, que tanta fama tuvieron hasta en la literatura, por existir de ellas una descripción clásica y bellísima; desaparición que en nuestro concepto se debe al empobrecimiento general de la tierra, que no ofrece ya estímulo ni consumo á los artículos de regalo, junto con el estado mísero de los agricultores, que, siervos del jornal, necesitan trabajar de sol á sol para sostener la vida con lo estrictamente preciso.

Los que sólo por las historias conozcan al célebre monasterio, como á nosotros nos acontecía, desde cualquiera de los caminos que á él conducen sentirá impresiones análogas á las que acabamos de describir. Nosotros elegimos el de la Extremadura Baja, por ser el más cómodo y el más lleno de tradiciones históricas. Sobre estar casi intransitables para el viajero moderno los otros dos que existen, uno por la provincia de Toledo y otro por la de Cáceres, el camino por Villanueva de la Serena y Madrigalejo ha debido de ser siempre el camino real de Guadalupe, en la verdadera acepción de esta palabra, pues de Sevilla y Lisboa arrancaban las peregrinaciones de sus más famosos visitantes, excepto los Reyes Católicos, que por todas partes iban, como que aquella fué su casa hasta la conquista de Granada. El rey D. Sebastian, que pasó por Badajoz para consultar en Guadalupe con Felipe II su desgraciada empresa contra el África, no pudo seguir otro itinerario, ni Hernán Cortés cuando desembarcó de la conquista de Méjico, ni Cervántes al salir de su cautiverio de Argel en brazos de los frailes mercenarios.

Esta última circunstancia es decisiva en favor del camino que toca en Madrigalejo. Los esclavos, que por encomendarse á la Virgen de Guadalupe se veían arrancados al duro banco, al pesado remo ó á la triste oscuridad de la mazmorra, hecho milagro-

so que contribuyó más que ninguno á la celebridad del santuario, peregrinaban á dar gracias á su divina protectora cargados con sus férreas cadenas, como atestiguan los historiadores de la Virgen y más de una pintura de las que aún permanecen en el claustro bajo del convento; y para tan penoso viaje permite la verosimilitud creer que elegirían el camino más fácil y llano, que no es otro que el de la Serena, desembarcando ellos, como solían desembarcar, en Sevilla ó Málaga. Cervántes casi nos lo traza al pie de la letra en sus *Trabajos de Persiles y Segismunda*. La muerte de D. Fernando el Católico en Madrigalejo, de paso para Guadalupe, sería argumento concluyente en favor de nuestra tesis si no hubiera otro más decisivo aún, que son los restos de una buena y ancha calzada que se descubre en el llamado Puertollano, primera garganta de las Villuercas por esta parte, que indudablemente llevaría carruajes, literas de enfermos, camillas, y las grandes cabalgatas de damas y caballeros hasta las mismas puertas del santuario. Hoy no es imposible, aunque sí peligroso, este camino para los carros del país. ¿No lo habían de facilitar á los príncipes y á las princesas aquellos frailes, que lo facilitaron todo á los peregrinos y á los pobres, incluso hospederías y hospitales en el trayecto?

V. BARRANTES.

HISTORIA DE LA VIDA.

I

— Madre, cuéntame una historia.

— ¿Para qué, pequeño mío?

— Porque yo también ansío algo del mundo saber.

— ¿A tu edad?

— Justo.

— Me asombra.

— Nada en ello hay que te asombre:

ayer me llamaste hombre,

y soy hombre desde ayer.

— De tan espinosa ciencia jamás quieras saber nada.

— ¿Es tan mala?

— Está amasada, hijo querido, con hiel.

— ¿Y siempre ignorante de ella he de estar?

— El que la ignora nunca ni por nada llora,

ni hay pesares para él.

— Me engañas, madre.

— Pluguiera

que fuera cierto el engaño;

no me hiciera tanto daño

tu loca temeridad.

— Cuenta ya.

— Por darte gusto

así lo haré, y quiera el cielo

que no te pese en el suelo

aprender esta verdad.

II

«Quiso saber la historia de la vida un pobre niño, y á su anciana madre, abandonada y sola con sus lágrimas, dejó en oscura tarde.

Llegó la noche con su escarcha fría, y la madre esperó, y esperó en balde: el niño no volvió, y ella sentóse á la puerta á esperarle.

Y al más leve rumor que se escuchaba, al azotar el viento sus cristales, á recoger se levantaba ansiosa bocanadas de aire.

Y así trascurrió un mes, y un año y muchos... y aún esperaba la afligida madre, creyendo ver en todos á su hijo, y no viéndole en nadie.

Tocaron las campanas á agonía, y su fúnebre són, hendiendo el aire, llevó lejos, muy lejos de la aldea sus ecos funerales.

Oyólos un viajero que hacía el pueblo se encaminaba á pasos de gigante, y se detuvo á orar breves segundos en medio de unos árboles.

Y allí, solo con Dios y su conciencia, é inclinada la frente, como el saúce sus ramas á la tierra, vió entre sombras un algo inexplicable.

Algo como el recuerdo del pasado, y algo, al par, del presente como imagen; aquél sus ilusiones ofreciéndole, éste sus desengaños recordándole.

Y entónces anheló volver al lado de la santa mujer, la buena madre, que, abandonada y sola con sus lágrimas, dejó en oscura tarde.

Y encaminó sus pasos hácia el pueblo, y atravesó sus plazas y sus calles, y holló, por fin, de su morada humilde los desiertos umbrales.

Y sobre el duro pavimento frío vió, á la luz de un relámpago, un cadáver... el cuerpo inerte, las cenizas yertas de la que fué su madre.

III

— Es una bien triste historia.

— No por eso menos cierta:

he visto á la madre muerta,

y he visto al hijo morir.

— ¿Murió?

— De remordimiento.

— ¿Dónde estuvo tantos años?

— Aprendiendo desengaños

en la escuela del vivir.

— Pues dicen que el mundo encierra

sólo palacios y flores,

venturas, dichas y amores,

y eso lo quiero ver yo.

— No hagas tal nunca, hijo mío.

— ¿Por qué?

— Porque hallar podrías,

al volver, cenizas frías

como el viajero encontró.

— ¡Bah! refieren otra cosa

narraciones que yo he oído,

y lo que tú has referido

será un casualidad.

— ¿Así lo presumes?

— ¡Claro!

— Hijo, que no quiera el cielo

que tú sepas en el suelo

el valor de esta verdad.

IV

Quando el recuerdo de mi hogar perdido entre las sombras de la noche trae esas mil historietas aprendidas en aquellos instantes,

que ya no han de volver á sonreirme, que ya no han de tornar á acariciarme, que pasaron por mí como en la esfera relámpagos fugaces,

Siento, como el viajero de la historia, dentro del pecho un algo inexplicable, un no sé qué de vago y misterioso, de amargo y de punzante.

Miro pasar á mi alrededor los hombres, les escucho reír en todas partes, les oigo referir que son felices y que gozan bastante,

para pensar que es un Eden el mundo, que en ellos no es la dicha perdurable, que la vida es un valle de placeres y no de llanto un valle...

Y yo que les contemplo, y que no creo de sus mentidos goces los alardes, exclamo para mí cuando esto escucho: ¡Qué tristes vanidades!

¡Cuántos al regresar á su morada hallarán, como yo, sólo un cadáver, el cuerpo inerte, las cenizas frías de la que fué su madre!

MARTINEZ PARRA.

LOS GRABADOS

MONSEÑOR CÁRLOS MORICIAL ALLEMAND LAVIGERIE, ARZOBISPO DE ARGEL, CREADO CARDENAL EN EL ÚLTIMO CONSISTORIO.

Los periódicos han publicado estos días la siguiente noticia:

«El día 16 tuvo lugar en San Luis de Cartago una fiesta como no registran otra los anales de aquella iglesia.

«El cardenal Lavigerie invitó á todos los representantes de las potencias europeas en Túnez á la ceremonia de la entrega de los títulos cardenales de que ha sido portador para dicho purpurado el conde Cecchini, guardia noble de Su Santidad.

«Asistieron al acto las personas más notables de Túnez, diversos eclesiásticos, entre los cuales se hallaban el Obispo auxiliar de Argel y el Obispo de Constantina, los generales franceses Formegol, Mourad, Guyon-Vernier y muchos oficiales.

«Un tren expreso condujo de Túnez más de cuatrocientos convidados, á los que se unió una mu-

¹ Sabido es que las famosas páginas descriptivas del raro libro *Amenidades, flores y recreo de la Vera de Plasencia*, por D. Gabriel Azedo de la Barraza, son un plagio escandaloso de la *Historia universal de la Virgen de Guadalupe*, que el P. Talavera imprimió en Toledo en el siglo XVI. Lo hemos demostrado en varias partes, copiando los dos textos, y principalmente en nuestro *Aparato para la historia de Extremadura*.

chedumbre inmensa, que había acudido á Cartago para asistir á la ceremonia.

»A las cuatro de la tarde, el enviado del Papa entregó al nuevo purpurado las insignias cardenalias delante de todos los invitados, pronunciándose con esta ocasion los discursos de costumbre en tales actos.

»Por la noche hubo grande iluminacion en Cartago y fuegos artificiales. Jamás Cartago, dice el telegrama que traducimos, desde hace muchos siglos había visto tan gran fiesta y tanta afluencia de gentes de diversas clases y condiciones, y hasta de religion diversas.»

Hé aquí ahora un ligero boceto biográfico del ilustre Prelado de Argel que acaba de tomar asiento en el Sacro Colegio. Nació en Bayona el 21 de Octubre de 1825; consagrado desde niño á la Iglesia por resuelta vocacion con que favorece Dios á sus elegidos, hizo brillantemente la carrera eclesiástica; y obtenido en 1850 el grado de Doctor en Teología,

se dedicó al profesorado, habiendo logrado sentar plaza con la cátedra de historia eclesiástica en la Sorbona cuando apenas frisaba en los veintiocho años.

Pero su voluntad enérgica le llamaba á trabajos muy diferentes; había nacido para misionero, y las tareas de la cátedra no satisfacían las aspiraciones de su corazon.

En 1855, vários católicos ilustres, á la cabeza de los cuales se hallaba M. Cauchy, se propusieron promover en Oriente, por medio de escuelas y misiones, la influencia católica y francesa. El plan necesitaba un hombre que lo realizase, y por indicacion del Rdo. P. Ravignan fué designado el abate Lavigerie, que aceptó el cargo con entusiasmo.

Aún no había establecido sus reales en Oriente cuando ocurrieron los desastres de 1859, en que los mulsumanes y los drusos acometieron contra la poblacion cristiana; y no contentos con incendiar y destruir sus moradas, hicieron más de cincuenta mil

víctimas, reduciendo á los que quedaron á la más espantosa miseria. Francia envió una expedicion militar que logró contener á los fieros perseguidores; pero la reparacion de los estragos se debió casi por completo á la obra de las escuelas de Oriente. El abate Lavigerie hizo un llamamiento á la caridad católica, y muy pronto pudo distribuir cuatro millones de francos para reparar tantas desdichas. Y para que los frutos de la caridad fueran permanentes, estableció vários asilos de huérfanos, confiando la mayor parte de ellos á los Padres Jesuitas. Los resultados de esta campaña fueron el ser nombrado auditor de la Rota muy á pesar suyo, y poco despues obispo de Nancy, dignidad que desempeñó desde 1863 hasta 1867. En este tiempo puede decirse que llenó de establecimientos de beneficencia y enseñanza á su diócesis, y algunos que han servido de modelo para muchas otras instituciones fecundas.

El 16 de Noviembre de 1867 quedó vacante la silla de Argel, y dos días despues se vió el obispo



EL MONASTERIO DE GUADALUPE, EN EXTREMADURA, DESPUES DE LA PRIMERA GUERRA CIVIL, EN QUE SIRVIÓ DE FUERTE AL GOBIERNO CONSTITUCIONAL.
(Vista tomada por el lado de Poniente.)

de Nancy propuesto para ella. Aún no había tomado posesion, cuando se desarrolló en su nueva diócesis un hambre tan espantosa que diezmó á más de quinientos mil árabes; el Prelado volvió á apelar á la caridad de los católicos, y pocos meses le bastaron para recibir muchos millones de francos, que atenuaron en gran parte los estragos de la miseria. Alentado con el buen éxito de sus primeros trabajos, comenzó á desarrollar un vasto plan de evangelizacion católica, en el cual figuraba, como una de las principales obras, el establecimiento de pequeñas poblaciones de árabes cristianos. Esta obra, como la más importante, tuvo que luchar con grandes dificultades, y atrajo sobre el celoso Prelado de Argel disgustos y persecuciones sin cuento. Todo lo venció su valor apostólico, y sus obras en Argelia fueron poco á poco prosperando, á despecho de todos sus enemigos.

Y no contento Mons. Lavigerie con estos trabajos, comenzó la fundacion de una gran casa de misio-

neros de Argel, con los cuales pudiera hacer nuevas conquistas en el interior de Africa. La fundacion se llevó adelante; y cuando hubo bastante número de misioneros, estableció cuatro grandes misiones en el interior del Africa ecuatorial, á saber: hácia el lago de Nyanza, otra en Tanganika, otra en la extremidad norte del río Congo, y la cuarta en los estados de Muatayanwo, vecinos del Africa portuguesa. La historia de estas misiones ocuparía gruesos volúmenes: para encontrar algo semejante, sería preciso remontarse á los primeros días del Cristianismo.

No cabe tampoco en los límites de esta reseña ni aún el catálogo de todas las obras del ilustre Apóstol de Argelia: colegios, hospicios, templos, monasterios, y multitud de asociaciones piadosas y benéficas, han brotado á maravilla de su fecunda mano. Hace un año que fué nombrado administrador apostólico de Túnez, y ya se está levantando una catedral, un hospital y un colegio. Monse-

ñor Lavigerie acaricia un pensamiento que llegará á realizar como tantos otros: el restablecimiento de la iglesia de Cartago y de la sede episcopal de San Cipriano.

Tal es á grandes rasgos la vida del ilustre Prelado que la Santa Sede acaba de elevar á la dignidad cardenalicia. Vida verdaderamente admirable, y toda llena de saludables ejemplos.

EL MONASTERIO DE GUADALUPE EN EXTREMADURA DESPUES DE LA PRIMER GUERRA CIVIL, EN QUE SIRVIÓ DE FUERTE AL GOBIERNO CONSTITUCIONAL.— VISTA TOMADA POR EL LADO DEL PONIENTE.

A la izquierda se ve la sala capitular, la biblioteca y la mayordomía; despues ruinas del palacio real y oficinas; luégo el testero del coro, refectorio y noviciado, celdas del convento, cocinas y otras dependencias arruinadas; por último, el claustro de tres pisos de la enfermería.

CONMEMORACION DEL DOS DE MAYO.



GUERRA Y VENGANZA (Cuadro de Sanz).

La parte histórica puede verse en los interesantes artículos del *Cronista de Extremadura*, señor Barrantes, nuestro colaborador, que comenzamos a publicar.

GUERRA Y VENGANZA.

(Cuadro de Sanz.)

La guerra de la Independencia será siempre timbre de inmarcesible gloria para los españoles amantes de las tradiciones nacionales, y á su vez protesta y acusación sangrienta contra aquellos otros que malograron el precio de tanto heroísmo entregando la nación, rescatada de las águilas de Napoleón, á las garras aún más crueles de la Revolución francesa. Por eso nosotros nos complacemos en conmemorar con una obra artística el recuerdo de aquella gloria que nos pertenece, empañada con los desastres de la Revolución, que ha desangrado y envilecido á España.

El cuadro del Sr. Sanz, animado y vigoroso, no necesita comentarios; en todo caso puede llevar el siguiente, digno de igual alabanza:

Más ¡ay! ¡que en tanto sus funestas alas
Por la opresa metrópoli tendiendo,
La yerma asolación sus plazas cubre!
Y al áspero silbar de ardientes balas,
Y al ronco son de los preñados bronce,
Nuevo fragor y estrépito sucede.
¿Oís cómo, rompiendo
De moradores tímidos las puertas,
Caen estallando de los fuertes gonces?
¿Con qué espantoso estruendo
Los dueños buscan que medrosos huyen!
Cuanto encuentran destruyen
Bramando los atroces foragidos,
Que el robo infame y la matanza ciegan.
¿No veis cuál se despliegan
Penetrando en los hondos aposentos,
De sangre y oro y lágrimas sedientos?
Rompen, talan, destrozan
Cuanto se ofrece á su sangrienta espada.
Aquí matando al dueño se alborozan,
Hieren allí su esposa acongojada;
La familia asolada
Yace espirando, y con feroz sonrisa
Sorben voraces el fatal tesoro.
Mustio el dulce carmín de su mejilla
Y en su frente marchita la azucena,
Con voz turbada y anhelante lloro
De su verdugo ante los piés se humilla
Tímida virgen de amargura llena;
Mas con furor de hiena,
Alzando el corvo alfanje damasquino,
Hiende su cuello el bárbaro asesino.
¡Horrible atrocidad!... ¡treguas, oh Musa,
Que ya la voz rehusa,
Embargada en suspiros mi garganta!
Y en ignominia tanta,
¿Será que rinda el español bizarro
La indómita cerviz á la cadena?
No; que ya en torno suena
De Palas fiera el sanguinoso carro,
Y el látigo estallante
Los caballos flamígeros hostiga.
Ya el duro peto y el arnés brillante
Visten los fuertes hijos de Pelayo.
Fuego arrojó su ruginoso acero.
¡Venganza y guerra, resonó en su tumba;
¡Venganza y guerra repitió Moncayo;
Y al grito heroico que los aires zumba,
¡Venganza y guerra! claman Turia y Duero,
Guadalquivir guerrero
Alza al bélico son la regia frente,
Y del patron valiente,
Blandiendo activo la nudosa lanza,
Corre gritando al mar: ¡Guerra y venganza!

RECTIFICACION. — La escalera monumental que insertamos en la página octava del número 38 atribuyéndola al Hospital del Nuncio de Toledo, pertenece al de Santa Cruz de la misma ciudad, hoy Colegio de Huérfanos de la Guerra, grandioso edificio fundado por disposición testamentaria del Cardenal de España D. Pedro Hurtado de Mendoza, y construido desde 1504 á 1514 por el arquitecto Enrique Egas. Dedicado por su fundador á niños expósitos, puede repetirse de él lo que hablando del llamado del Nuncio decíamos en el número anterior. La Iglesia construía magníficos palacios para los pobres y desvalidos, ¿quién reemplaza hoy la caridad de la Iglesia?

EL PEZ DE ORO

VELADA EN CASA DE LA MARQUESA

NOVELA DE PAUL FÉVAL

(Continuación.)

— El viento del sudoeste.
Y mandó el patron Seveno:
— Apoyad por todas partes.
No se cómo este cielo espléndido y este mar tan

brillante tomaron de pronto á mi vista una apariencia siniestra.

Las impresiones son vivas y profundas por la noche en medio del Océano. Todo á mi alrededor tomó un aspecto de duelo. En el silencio que se siguió of un gigantesco rumor que no partía de un punto determinado, sino que venía al mismo tiempo de todas partes y que llenaba al alma de pavor.

Nadábamos en este ruido sordo pero inmenso, más terrible que la misma voz del rayo.

Entre tanto la nube subía devorando poco á poco las márgenes luminosas del firmamento. No se renovó el relámpago.

Pero el viento, que hacía un momento era terrible, cesó como por encanto. La ola pesada se esparció en grandes oleadas, formando una sucesión de montañas y de valles cuyas superficies eran lisas y aceitosas. El aire se hizo abrumador hasta oprimir la respiración.

Ya no había agitación; alrededor nuestro todo estaba muído menos el remo, que rechinaba sobre el bordaje; pero á lo lejos, el ruido aumentaba en una proporción formidable.

— El Trou-Tonnerre canta — dijo Seveno.

Ahora hablo por mí; no sé lo que sentían mis compañeros, silenciosos y cumpliendo su deber con una regularidad mecánica. El calor era abrumador, y á pesar de eso una angustia sutil daba frío á mis huesos.

No soy marino, y la costumbre influye algo en el valor. No tengo vergüenza en decirlo: hubiera dado cualquier cosa por estar en tierra firme.

— ¿Vuestro bote es fuerte, patron? — pregunté.

— En cuanto á eso, señor Corbière, ha visto ya otras — respondió Seveno con calma. — Poned la gran vela delante del tiempo con dos velas en el trinquete, y aun cuando ventear la piel del diablo, seguirá su camino hasta Holanda... Pero no es más que madera, y se necesita lienzo para sostener la madera. Estas dos perchas desnudas le cansan, lo veis, y la ola lo sacude porque no se defiende... sin contar que si el Júdas nos lleva allá abajo entre las rocas del Oeste, escuchad, los guijarros son guijarros, y la madera no es más que madera.

— Seguramente — aprobó la tripulación tranquilamente.

Ignoro si con este discurso el patron Seveno quería tranquilizarme.

Medio se levantó sin dejar el timón, y echó una mirada escudriñadora por encima de la cabeza de los remeros.

— Ya estamos — refunfuñó — no podemos mudar la dirección.

— ¿Por qué? — pregunté yo.

— Porque el pedante empieza á penar: tiene miedo.

Habia perdido de vista al señor Bruant hacía algunos momentos; tan ocupado estaba con las amenazas del cielo. Buscaba á nuestro nadador á la distancia en que lo había dejado; no lo encontraba, lo teníamos adelantado lo ménos doscientas brazas en este corto intervalo, no porque él nadase ménos pronto, pero la caída del viento había suprimido el principal obstáculo que teníamos que vencer. No necesité sino una mirada para reconocer que, en efecto, no podíamos ya mudar de dirección; el señor Bruant no era ya el mismo hombre: en lugar de coordinar sus movimientos con esa lentitud magistral que es el principio mismo del arte del nadador, precipitaba braza sobre braza, y desperdiciaba sus fuerzas como un niño espantado por lo frío del agua. Sus esfuerzos eran bruscos; no les dejaba tiempo para producir sus efectos, y parecía que había perdido enteramente esa tranquilidad eficaz, esa sábia economía de esfuerzos que hacía poco excitaban mi admiración.

Esta fase duró poco, es verdad. Al cabo de dos ó tres minutos volvió á tener conciencia de sí mismo y encontró, si se puede decir así, la cadencia de su manejo, pero subsistía la causa de su turbación; por grande que fuera su valentía en sostener la lucha, tenía un enemigo de más, un enemigo que no perdona.

— Algunas veces durante la tempestad — dijo el patron Seveno como explicación — tiene estos golpes de sangre. Esto es conocido.

También lo es el rayo. Y no hay hombre que á esta palabra no sienta un espanto secreto. Los más valientes pueden temer la apoplejía al lado del fuego ó en su cama, rodeados de toda su familia, cerca del médico, provistos, en fin, con todos los recursos que el cariño y la ciencia pueden prodigar para vivir y la religión para morir.

Pero la apoplejía en medio del mar, cuando sólo la cabeza se sostiene fuera del agua, y que el cuerpo está ya ahogado! La apoplejía, cuando la muerte os cerca estrechamente, os oprime por todas partes, os rodea y os abraza; cuando se necesita para sostener su soplo por encima de la asfixia de todo

su vigor y de toda su destreza. Señoras, tuve lástima de aquel desgraciado, sobre el que parecía pesar con tanta fuerza la mano de Dios.

— ¡Apoyad firme! ¡apoyad! — exclamé. — Sereis recompensados, amigos míos.

— En donde hemos llegado, señor abogado, no se trabaja ya ni por oro ni por plata — me respondió Seveno sin conmoverse. — Pero no os hagais mala sangre por el Júdas; uno de su calidad no puede irse al fondo de seguida. Tiene costumbre de eso. Ya se le ha pescado otra vez con un ataque en Port-Louis. Había perdido la cabeza, salvo el respeto que os debo, y hacía como ahora la plancha como un corcho.

Un soplo de viento caliente nos acarició el rostro. Al mismo tiempo se esparció un velo sobre el mar delante de nosotros. Levanté la cabeza maquinalmente. Las cosas allá arriba habían marchado más pronto que lo que yo hubiera imaginado. Esta gran nube que parecía inmóvil en su compacta y sombría masa, subía, subía. Mordía en este momento la luna llena, y su borde opaco atacaba tan claramente el disco luminoso, que parecía la faz del primer cuarto. Esto duró un momento; despues desapareció la luna, dejando en el labio de la nube una traza plateada que á su vez también se apagó. Detrás de nosotros la mar brilló aún por un minuto. Se oscureció, y cerca de él la costa, que hacía un momento dejaba ver sus playas blancas, se escondió en la noche.

— Escuchad — dijo Seveno.

Los remos quedaron suspensos.

— Barbota — dijo Juan Pedro. — Nadar, hijos míos.

En efecto, se oía como el ruido de un desgraciado que brega en el agua.

Cada uno de nosotros quería ver en la oscuridad, pero esto fué en vano; no se veía al Júdas. En revancha, entre los tumultuosos ruidos de la tormenta que se acercaba llegó á nuestros oídos un grito lúgubre, un grito que jamás he oído semejante.

Despues la voz de Bruant que agonizaba, diciendo:

— ¡Me ahogan, me ahogan! ¡Al asesino! ¡A mí, á mí!

La espuma saltó en la delantera del barco. Me eché hácia fuera para examinar, porque me parecía que la voz se oía muy cerca, y á cada momento esperaba descubrir el cuerpo de Júdas flotando. Pero nada: ni cuerpo ni voz.

Ibamos con una oscuridad profunda, gobernando con la ayuda del fuego del Oeste, sin saber desde aquel momento si corríamos hácia Bruant, ó si nos habíamos adelantado. El patron Seveno refunfuñaba entre dientes.

— ¡No hay peligro, no hay peligro! De cuándo en cuándo tiene estos golpes de sangre. No morirá sino cuando le llegue su vez.

Yo estaba mirando el mar, cuando de pronto se iluminó hasta deslumbrar con una claridad lívida, pero tan violenta, que me tapé los ojos con las manos para no quedarme ciego.

— ¡Allí está! — balbuceé. — Lo he visto.

Una horrible detonación seca y estridente cortó la palabra en mis labios; el trueno sonó sobre nuestras cabezas, repitiéndose su ruido mayor y más grave en todos los ecos de la tierra y del aire.

El patron Seveno se quitó la gorra para decir gravemente:

— Santa Bárbara, Santa Clara, guardadnos del trueno.

La tripulación respondió en coro:

— Cuando caiga el rayo, Santa Bárbara nos librá de él.

No se dejó de remar ni un momento, y se concluyó esta corta oración con un «Amén» general. En mi vida he encontrado hombres descreídos que no hayan temido al rayo, pero algunos he conocido que se hubieran avergonzado en llamar en su ayuda á Santa Clara ó Santa Bárbara. Estas gentes sencillas no tenían ni miedo ni vergüenza.

Sin embargo, cuando hace buen tiempo y la tempestad está lejos, las gentes descreídas son las que se burlan de las personas sencillas.

Lo había visto, había visto al Júdas, y esto era un milagro; lejos de habernos adelantado, apenas le habíamos ganado algunas brazas. Rompía el agua con nuevo vigor, y la luz del relámpago me lo había mostrado en esta postura particular que escogen los nadadores de fama para luchar contra una corriente: el cuerpo inclinado, la oreja en el agua, el brazo derecho hácia adelante, la mano izquierda describiendo un medio círculo desde el pecho hasta los riñones. Era para pensar que nos habíamos engañado, y que otro había dado aquel grito de angustia, porque él parecía en perfecta posesión de todas sus facultades.

(Se continuará.)

CRÓNICA UNIVERSAL

EUROPA

ESPAÑA. Día 18.—Graves disidencias estallan en el seno de la Comisión del Congreso que ha de dar dictámen sobre la cuestión del juramento. El Sr. Fabié es partidario del juramento. El Sr. Puigcerver de su abolición. Y los otros cuatro miembros de la Comisión, de que sea sustituido por una simple promesa.

Día 19.—Empieza la cobranza del impuesto equivalente al de la sal en diez provincias.

Día 20.—La Sociedad Económica Matritense elige senador al Sr. Hoppe en oposición al Sr. Cárdenas, los dos conservadores. Se retiran de la Comisión de Códigos los Sres. Silvela, Cárdenas y Gutiérrez por haber redactado el Sr. Ministro de Gracia y Justicia todo el título del Código civil relativo al matrimonio sin tener en cuenta para nada el dictámen de dicha Comisión.

Día 21.—Se abre una suscripción para erigir un monumento á Moratin. Ve la luz pública una estadística de la cual resulta que se publican en Madrid 67 periódicos políticos y 178 literarios, científicos y de intereses materiales. En provincias existen 188 de los primeros y 381 de los segundos. Total de periódicos en España: 810.

Día 22.—En la cárcel de Barcelona se entabla una lucha entre los penados, en la cual sirven de proyectiles los platos, las botellas y ladrillos que los combatientes encuentran á mano. El alcaide trata de poner término á la lucha por medio de la persuasión, y sus consejos no son escuchados, por lo cual se ve obligado á llamar en su auxilio á la guardia, que entra en la cárcel y hace varios disparos al aire, consiguiendo atemorizar á los reclusos y que se restablezca el orden sin desgracias personales de ningún género. Se prorroga la sesión del Congreso hasta las altas horas de la noche, y es al fin aprobado el tratado de comercio con Francia por 237 votos contra 59. Los diputados catalanes votan con la oposición y declaran, por boca del Sr. Balaguer, que hu-

bieran votado con la oposición aunque el Gobierno hubiese hecho de la aprobación del tratado una cuestión de Gabinete.

Día 23.—Sólo en el arma de Infantería se hallan actualmente de reemplazo 52 coroneles, 46 tenientes coroneles, 389 comandantes, 720 capitanes, 474 tenientes y 851 alféreces; total entre jefes y oficiales: 2.534. Según los datos publicados, en el mes de Marzo se negociaron en la Bolsa de Madrid valores públicos por la cantidad de 191.825.500 pesetas nominales; de ellos 131 millones corresponden á renta perpetua interior y exterior, 18 á obligaciones de ferro-carriles, 5 á billetes hipotecarios de Cuba, y 35 á Deuda amortizable al 4 por 100.

Día 24.—Se celebran en el monasterio de las Trinitarias de esta Corte los solemnes funerales que cada año dedica al príncipe de los ingenios Cervantes Saavedra la Academia española en el aniversario de su muerte. Se crea en la subsecretaría del ministerio de Ultramar una sección de política. En el Senado se nombra la Comisión que ha de dar dictámen acerca del tratado de comercio con Francia, y en la sección tercera resulta elegido el proteccionista D. Fernando Puig contra el señor duque de Vergara, candidato del Gobierno.

PORTUGAL. En este reino ha aparecido un nuevo insecto enemigo de la vid. Hasta ahora no se ha confirmado oficialmente su presencia; pero es imposible dudar de que existe, pues los daños que causa prueban suficientemente su existencia. Los sabios no le han puesto nombre todavía, mas confiesan que el nuevo insecto es más terrible que la filoxera. Un periódico dice, con razón, que si este insecto resulta tan dañino como se asegura que es, originará una nueva crisis en la agricultura, más fatal cien veces que las precedentes.

FRANCIA. El Episcopado francés sigue aconsejando á los católicos que enfrente de la ley de 28 de Marzo sigan la conducta de resistencia relativa á

dicha ley, que, como digimos en nuestro número anterior, aconsejaron desde el primer momento los Prelados de París y de Angers. El arzobispo de Rennes, como el de Rouen, como el obispo de Moulins, cuyas instrucciones pastorales tenemos á la vista, aconsejan á los fieles de sus diócesis que en todas partes donde se levante una escuela hostil al Catolicismo levanten ellos una escuela católica que evite en todo lo posible los males que aquella produzca.

—Se conocen ya los resultados totales de las elecciones que tuvieron lugar el domingo 16 de los corrientes en 3.000 Ayuntamientos de esta República. En la mayor parte de ellos, ó no hubo elección por retraimiento de los electores, ó los candidatos elegidos lo fueron por el número de votos estrictamente necesario. En unos quince pueblos y ciudades los Ayuntamientos republicanos fueron reemplazados por Ayuntamientos católicos. En los demás puntos las cosas continuaron como estaban.

—El mismo domingo por la noche fueron extraídos de la casa provisional de correos de París 189 cartas con valores que representan próximamente la suma de un millón y medio de francos. Estos valores fueron sustraídos del armario reservado en que habían sido depositados para ser distribuidos al día siguiente á sus destinatarios. El robo se descubrió el lunes, á las cinco y media de la mañana.

—La Academia de Inscripciones de París se ocupa actualmente en el estudio de un fragmento de un antiguo plano de Roma, últimamente descubierto. Pertenece indudablemente este fragmento al plano expuesto á la prefectura de aquella ciudad poco después del emperador Septimo Severo, y da á conocer el medio de comunicación, hasta ahora ignorado, que existía entre el Forum y el Palatino.

—Segun los datos reunidos por varias Academias francesas, puede darse por averiguado que las doce antiquísimas iglesias de Lalibela, en Abisinia, formadas por enormes monolitos, son obra del siglo v. En uno de estos templos se conserva un manuscrito que contiene, imperfectamente copiada, el acta de donación de estas iglesias, construidas por obreros ex-

Los recibe la Sociedad general de Anuncios de España calle del Príncipe, 27, Madrid.

ANUNCIOS

En Paris, los recibe la AGENCIA HAVAS Plaza de la Bolsa, núm. 8.

NOVÍSIMO AÑO CRISTIANO Y SANTORAL ESPAÑOL

obra á que han concedido su aprobación y bendiciones los Eminentísimos Señores Cardenales y Excelentísimos Señores Arzobispos y Obispos de España, que también se dignan colaborar en ella: escrita además por nuestros primeros escritores católicos, así sacerdotes como seglares, bajo la censura del

REVERENDO PADRE D. FIDEL FITA, S. J.

Publicada con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica.

Esta obra, escrita con un criterio superior á todos los AÑOS CRISTIANOS y SANTORALES publicados en España hasta el día, llena de erudición y preciosos datos históricos y críticos, es del mayor interés para todos los buenos católicos, y principalmente para los Sres. Sacerdotes dedicados á la cura de almas y á la predicación. Además de la oración, epístola y evangelio propios del día, se dan meditaciones ó reflexiones sacadas del repertorio de nuestros mejores clásicos, tales como Santa Teresa, Rivadeneira, los tres Luises, de Leon, de Granada y de la Puente, etc. Constará de doce tomos en folio mayor, de excelente papel y clara aunque compacta impresión á dos columnas, repartiéndose por cuadernos á 24 páginas, con una lámina grabada en acero, litografiada ú oleográfica, copiando, siempre que sea posible, los mejores cuadros de los grandes artistas españoles ó monumentos referentes á los mismos Santos. El precio de cada cuaderno, que contiene la lectura de un tomo en 8.º, inclusa la lámina, á pesar del gran lujo de la edición será sólo de UNA PESETA CINCUENTA CENTIMOS; de modo que, repartiéndose á lo más cuatro cuadernos mensuales, el gasto de cada mes podrá ser á lo sumo SEIS PESETAS.

Se admiten suscripciones en las oficinas de la casa editorial de D. Modesto Riera y compañía, PELIGROS, 20, Madrid, y en las principales librerías y administraciones de los periódicos católicos.

MAS DE UN MILLON DE PURGAS EN UN AÑO CON LA ACREDITADA

AGUA de LOECHES LA MARGARITA

Prueba la general aceptación de un específico SIN RIVAL para las escrófulas, herpes, sífilis, úlceras, desarreglos de la menstruación, flujo blanco, infartos de la matriz, erisipelas, ictericia, malas digestiones, estreñimiento pertinaz, etc.

Esta agua ha sido premiada en todas las exposiciones donde se ha presentado, y con Medalla de oro como premio superior concedida en la especial balneológica de Francfort, Alemania, cuyo Jurado se componía de los mismos dueños de manantiales, rindiendo así justo tributo á este de España, considerado el primero por todo el protomedicato.

Venta del agua EN BOTELLAS: en todas las farmacias y droguerías principales.—Depósito central y único en España, JARDINES, 15, BAJO.

DEBER DE CONCIENCIA



En la presente época del año, en que los fieles se reforman, importa quizá ayudar su conciencia recordándoles que es obligación de todo cabeza de familia proveer á las necesidades de ella, sin que por imprevisión pueda á la muerte del mismo quedar expuesta á la miseria y al consiguiente peligro de corrupción, lo cual se precave en gran manera por medio del seguro sobre la vida, conformemente ejecuta LA NEW YORK, antigua y rica Compañía, autorizada en España.

Montera, 20, Madrid

PARA EL CULTO DIVINO EN LATON BARNIZADO Y PLATEADO

Atriles.	Cetros.	Hisopos.	Navetas.
Calderillas.	Ciriales.	Hostiarios.	Sacras.
Candeleros.	Cruces.	Incensarios.	Varas (pálio).
Campanillas.	Custodias.	Lámparas.	Vinageras.

Cálices y copones, copa de aluminio, con baño de oro fino.

Manuel Garcia, Atocha, 45, Madrid.

NEGOCIO IMPORTANTÍSIMO

Nadie ignora las amarguras y desconsuelos que experimentan muchísimos padres de familia por carecer de la cantidad necesaria para redimir del servicio militar al hijo á quien ha cabido esta suerte. Pues bien; estos quebrantos puede decirse que en lo sucesivo habrán desaparecido con la importantísima creación de los *Billetes Comerciales del Banco Económico Nacional*. En efecto, no hay familia por modesta que sea que no invierta en la satisfacción de las necesidades más apremiantes de la vida la suma de 1.500 pesetas anuales, las precisas, según la ley, para redimirse de quintas. Esta suma, que al desprenderse de ella se considera perdida, no lo es, y al cabo de veinte años puede reembolsársela y aplicársela, por lo tanto, en la redención del hijo llamado al servicio de las armas con sólo tener la constancia de exigir en los establecimientos donde sea provean *Billetes Comerciales* en cantidad igual al gasto que realicen. Remida en los expresados billetes la suma gastada, ó sean 1.500 pesetas, deben invertirla por espacio de veinte años consecutivos en satisfacer la anualidad correspondiente á 15 *Bonos de Ahorro* de 100 pesetas cada uno á veinte años fecha (emitidos por este Banco), y al fin de los mismos se encontrarán con que el *Banco Económico Nacional* les entregará en efectivo las 1.500 pesetas necesarias para librar al hijo de quintas, y que tantas penas habrá de mitigar.

Si antes de la época fijada necesitaran fondos para alguna urgencia imprevista, el *Banco Económico Nacional* les descontará en el acto los *Bonos de Ahorro* que presenten. Pidanse detalles y listas de adherentes en las oficinas del Banco, TURCO, 13 DUPLICADO, PRINCIPAL.

ZARZAPARRILLA DE BRISTOL

Limpia la Sangre Y LOS HUMORES, Remedio Infalible CONTRA LA SIFILIS.



DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS DE LA PENINSULA.

NOTABLE En Agosto y Setiembre último pagó LA NEW-YORK tres sinistros en la Habana: uno de 10.472 pesetas por fallecimiento de D. Otto Does, diamantista; otro de 30.600 por el de D. C. A. Hernández, empresario, y otro de 76.880 por el de doña Rosa Montalvo, propietaria. El primer seguro excedió en 33.224 pesetas el importe de las primas abonadas por el asegurado, el segundo en 18.917, y el tercero en 58.897, produciendo á las familias interesadas 273, 201 y 427 por 100 sobre las respectivas cantidades por ellas entregadas á LA NEW-YORK, colosal compañía de seguros sobre la vida, con sucursales en los principales países de Occidente, y con una autorización en España y que radica en Madrid, MONTERA, 20.

COMPANIA COLONIAL DE ORO. CHOCOLATES PREMIADOS POR SU SANTIDAD PIO IX. Depósito general. Calle Mayor, núms. 18 y 20. Sucursal... Calle de la Montera, núm. 8.

CAFÉ NERVINO MEDICINAL MARAVILLOSO SECRETO ÁRABE. Dr. MORALDES, Capataz, 30, Madrid.

franjeros, en número de 400, procedentes de Siria y de Egipto.

— Ultimamente se han publicado en París las siguientes obras: *La Monarchie selon le programme du Roi*, por M. F. Hervé-Bazin; *L'Étudiant chrétien à l'école de Saint-François de Sales*, por un misionero de San Francisco de Sales; *Débats théologiques et politiques actuels*, por el presbítero Julio Morel; *Les Jésuites héroïques, pages de l'histoire d'Angleterre*, traducido del inglés por M. A. Conalli.

SUIZA. En esta República ha tenido lugar una tristísima ceremonia. Ha muerto el cura de Unisterneus, decano de los curas de Suiza, y han acudido á su entierro más de 60 curas de todos los cantones y un gentío inmenso. Ha presidido el acto Mons. Cosandey, acompañado del prefecto de Sarina y de una delegación del Círculo católico de Friburgo.

— El 11 de Julio del próximo año de 1883 tendrá lugar en Friburgo una solemnísimas fiesta conmemorativa de la introducción de la Compañía de Jesús en dicho cantón. La presidencia de honor de la Junta encargada de organizar esta fiesta, ha sido ofrecida á Mons. Mermillod.

— De una laguna de Wanwil ha sido extraído últimamente el esqueleto de un ciervo de gran talla, que tiene el privilegio actualmente de llamar la atención de no pocos sabios, que hacen remontar la época de su existencia á los tiempos fabulosos.

AUSTRIA. El partido liberal de este Imperio se está disolviendo. Algunos de sus hombres de la extrema derecha han ingresado ya en las huestes ministeriales, y los demás, divididos en dos ó tres fracciones, se hacen entre sí crudísima guerra.

— Ultimamente se ha reunido en Praga la Asamblea general de la Congregación de San Miguel. Con este motivo el cardenal Schwarzenberg, Arzobispo de aquella ciudad, ha pronunciado un importantísimo discurso, en el cual ha trazado el cuadro de las dificultades con que tropieza la Santidad de Leon XIII en el gobierno de la Iglesia, y ha condenado enérgicamente la conducta de la prensa liberal italiana, que dirige toda suerte de insultos al Papa, y al Gobierno, que consiente que esto suceda. Al terminar ha manifestado que Leon XIII se toma un vivo interés por Austria, y desea con todo su corazón la conversión de los eslavos al sur del Imperio.

— La Congregación de San Miguel ha reunido durante la Asamblea 16.000 pesetas para el Dinero de San Pedro, que serán de un momento á otro entregadas á Su Santidad.

— La Academia imperial de Austria ha publicado últimamente en Viena el tomo V del *Corpus scriptorum ecclesiasticorum latinorum*, conteniendo las obras de Orose, el escritor favorito de la Edad Media. Se conservan manuscritos de su historia, y algunos de ellos son de los siglos VI y VII. El volumen contiene el *Liber apologeticus*, del cual una parte, escrita por San Agustín mismo, estaba unida en las antiguas ediciones al texto de Orose, sin que se conociese la interpolación.

INGLATERRA. El día 20 falleció en Londres, á la edad de setenta y un años, Carlos Darwin, principal autor del sistema transformista que lleva su nombre, y que tantos estragos está causando en las inteligencias educadas á la moderna.

— El librero de Birmingham, Sr. Benreta, poseía el manuscrito autógrafo de la obra de Dickens *Christmas Carols*, y lo ofreció en venta por 6.625 pesetas. Se le presentaron varios compradores, y lo ha vendido en 9.000 pesetas. Exactamente lo mismo le hubiera sucedido en España.

ALEMANIA. La Comisión elegida por la Cámara de los Señores de Prusia para emitir dictamen sobre el proyecto de ley de los poderes discrecionales, se reunió el día 20; y después de un discurso del señor Gossler, ministro de Cultos, en que éste declaró que el Gobierno acepta el proyecto tal como fué aprobado por el Landtag prusiano, con dos ligerísimas modificaciones, la primera referente al tiempo de duración de la ley, y la segunda á la dispensa del exámen de los eclesiásticos por el Estado, se acordó proponer á la Cámara su aprobación definitiva en la primera sesión que celebre.

— La *Gaceta de la Cruz*, órgano de los conservadores protestantes, publica un artículo sobre la cuestión de enseñanza, en el cual, hablando de la situación de la enseñanza en este Imperio y en Francia, reclama enérgicamente el restablecimiento absoluto de todas las escuelas confesionales. Dice textualmente: «La escuela confesional será la aspiración que unirá á todos los hombres honrados en la próxima lucha electoral.»

— En una población de Westfalia, donde se ha

abierto nuevamente una escuela dirigida por religiosas, se han presentado en un solo día ochocientas alumnas.

RUSIA. Se ha descubierto una nueva mina abierta por los nihilistas en la catedral de Moscou, para volar aquel edificio el día de la coronación de Alejandro III. Dos días antes del descubrimiento de esta mina recibió el Czar un decreto de la Junta revolucionaria condenándole á muerte en el caso de que no haga concesiones al pueblo antes del día de su coronación.

— Continúan en las provincias meridionales del Imperio las persecuciones contra los judíos. En Belta ha sucedido un hecho escandaloso. El día 10 se reunieron los judíos en grandísimo número, con objeto de deliberar sobre los medios de defenderse de los ataques de los indígenas. La tropa disolvió la reunión, declarando que las autoridades son las únicas responsables del mantenimiento del orden. El día 11 eran robados y asesinados los judíos de Belta, y en efecto, las autoridades nada hicieron por que el orden no se alterase. Las tropas se unieron á las turbas contra los judíos.

— Adelantan rápidamente las negociaciones del Gobierno de San Petersburgo con la Santa Sede para restablecer la paz religiosa en Polonia.

ITALIA. Con ocasión de erigir á la memoria de Pio IX una iglesia parroquial, se reunió en la capital del Piamonte un Congreso católico, á que asistieron doce Prelados, entre ellos el arzobispo de Vercelli. Se trató en este Congreso de la federación de las obras católicas del Piamonte por medio de la Obra de los Congresos católicos de Italia, y se llevó á cabo la empresa con gran contento de todos.

— Algunos días después de la celebración del Congreso, los radicales de Turin hicieron una manifestación sectaria, que acabó con el apedreamiento de la Redacción del diario católico intitulado *Correo de Turin*.

ASIA.

INDOSTAN. El Gobierno indio acaba de nombrar miembro de la universidad de Calcuta á monseñor Bigandet, Vicario apostólico de la Birmania meridional. Este venerable Prelado es autor de una obra muy estimada, publicada en Rangoon en 1863 bajo el título de *Rondha birman*.

— A instancia de la aldea pagana de Nellalam, que quería por entonces convertirse á la fe católica, fué enviado á aquella comarca un misionero francés, el P. Fourcade. Establecióse este activo obrero apostólico en el pueblo de Alladhy, que quedó así convertido en cabeza del nuevo distrito, consagrado desde el primer momento al Corazón de Jesús.

A los pocos días de estar en él, logró el P. Fourcade derribar, con el consentimiento de la autoridad local, el templo pagano en que daba culto la población á un ídolo. Poco tiempo después recibieron el bautismo doscientos cincuenta catecúmenos de Nellalans, y dos meses más tarde la población de Alladhy era casi completamente cristiana.

El P. Fourcade añade en una carta suya, que tenemos á la vista, que en poquísimos tiempos ha tenido el consuelo de bautizar de seis ó siete mil paganos en los pueblos vecinos de Alladhy, en donde se levanta una gran iglesia dedicada al Sagrado Corazón, que no está terminada ya por falta de recursos.

COCHINCHINA. En Saigon, capital de la Cochinchina francesa, el Consejo colonial, adelantándose á los sectarios de París, que quieren suprimir el presupuesto de cultos, se ha negado á votar la subvención concedida al clero católico. El Vicario apostólico, Mons. Colombert, obispo de Somosata, se ha visto obligado con este motivo á vender su carruaje para con su producto hacer frente á las más urgentes necesidades. Al mismo tiempo que así procedía el Consejo colonial, el ayuntamiento de Saigon expulsaba de las escuelas públicas á los Hermanos de la Doctrina Cristiana, que tantos servicios han prestado en ellas á la patria.

COREA. La salud de Mons. Ridet, el valeroso apóstol de esta región, inspira los más serios temores. El heróico Obispo se encuentra actualmente en Sanatorium atacado de una parálisis, á consecuencia de la larga prisión sufrida en la capital de Corea.

AFRICA.

EGIPTO. Grave bajo todos conceptos es el estado de este país. En las ciudades, los circasianos del ejército conspiran contra Arabi-Rey, que hasta hace poco fué su ídolo. En la frontera se han sublevado las tribus beduinas, que han puesto en pié de guerra

diez mil hombres. El gobierno del Cairo ha enviado mil soldados á Zagazig para proteger el distrito oriental, y otros mil á Damantour para proteger el occidental. La causa de la sublevación de los beduinos parece ser la preponderancia en el gobierno del Kedive de los elementos que aquellas tribus miran como más hostiles á sus intereses.

TÚNEZ. El Gobierno francés trata de crear un mar en el sur de esta Regencia, encargando la realización de esta audaz empresa á M. Fernando Lesseps. Esta obra, que será indudablemente de grande importancia, se llevará á cabo por los mismos medios con que se abrió el canal de Suez.

La empresa que obtenga la concesión tendrá el derecho de percibir determinados derechos de todos los buques que penetren en el mar interior por el canal, que le pondrá en comunicación con el Mediterráneo.

AMÉRICA.

CHILE. Ha sido recibido últimamente con grande entusiasmo en Santiago por el pueblo, que llevaba á su frente á las autoridades eclesiásticas y al clero, Mons. Monceni, delegado de la Santa Sede que ha sido hasta hace poco en las repúblicas americanas del Pacífico, hoy delegado en los Estados americanos del Atlántico.

En el mensaje que fué presentado por diversas comisiones á Mons. Monceni, se hace constar que el pueblo chileno, al recibir con tanta solemnidad y entusiasmo á un representante del Papa, ha querido ante todo hacer con esto un acto de adhesión al sucesor de Pedro, y en segundo lugar protestar contra la situación á que el Gobierno del Quirinal ha reducido al Vicario de Jesucristo, que carece de la libertad necesaria para el gobierno de la Iglesia.

— El Gobierno ha resuelto que vuelva á abrirse la escuela normal que dirigieron anteriormente en Chillan las religiosas del Sagrado Corazón de Jesús

OCEANÍA.

FILIPINAS. La Orden de franciscanos ha encargado á Europa todo el material necesario para la creación de un hermoso templo de hierro en el barrio de San Miguel de Manila en sustitución del que destruyó el terremoto de 1880. El edificio es costeado por los vecinos de aquel barrio y otras personas piadosas.

— En la plaza de Joló se está construyendo una preciosa iglesia parroquial, única que allí existe, de madera y de zinc, estando la obra á cargo de un humilde lego de la Compañía de Jesús, bajo los auspicios del P. Vila. El templo medirá 36 metros y medio de largo por 13 y medio de ancho.

— Todas las cartas de Manila afirman que tiene grande importancia para aquellas islas la apertura del canal de Kraw, al través del istmo que une la península de Malaca con el sur de la Indo-China, porque abrevia en más de 600 millas el viaje de Francia á Cochinchina, y por consiguiente al archipiélago filipino

D. ISERN.

JEROGLÍFICO



La solución en el número próximo

TIPOGRAFIA GUTENBERG
á cargo de Manuel Salamanqués.
Villalar, 5.